

Vianos, entre la sierra y el llano



Ganadería
de toros de
Daniel Ruiz

toda la provincia, es el auto sacramental de los Reyes Magos, protagonizado por los propios vecinos del pueblo. El día 6 de enero, tras una larga noche de fiesta vivida por todos los habitantes del pueblo, los Reyes Magos llegan a caballo hasta La Bolea llevados de las riendas de sus pajes. Esta representación se realiza por diferentes calles de Vianos, en la Plaza Mayor y en la iglesia parroquial y cuenta con una antigüedad de más de 120 años, como así reconoce su propia alcaldesa, doña Casilda. Llama la atención en ella, aparte de la figura de los Reyes Magos y la gran galopada del centurión de la guardia de Herodes a lo largo de la calle Ermita, la figura del mismo rey de Judea que se quita la barba, tras conocer el nacimiento de Cristo por boca de los mismos Magos de Oriente.

A partir de Vianos y sus llanuras la tierra comienza a levantarse, si dirigimos la vista hacia el sur, con el Cerro del Sotillo, el Cerro Alto y la Loma del Arroyo de las Víboras. Por encima de todos ellos, delimitando el término municipal de Vianos, se levanta altanero el Almenara presidiendo una larga crestería de altos e infranqueables paredones verticales. De todas formas no es difícil, si nos lo proponemos, encontrar algún paso para ascender a este mítico monte, máximo alcor de la Sierra de Alcaraz con sus 1.798 m. Entre los elevados paredones calizos tintados de colores grises y ocre, retocados en algunos puntos por tonos verdosos, es posible encontrar al águila real, escudriñando el ancho horizonte con su aguda mirada en busca de alguna presa que llevarse al pico.

Toda esta umbría sur del Almenara está poblada por una densa maraña forestal que constituye una auténtica zona selvática. Aparte de pinos crecen carrascas, quejigos, arces, mostajos, helechos, torviscos machos, guillemos y algunos tejos, formando en conjunto espacios tan cerrados por los que es casi imposible pasar. Entre estas especies se desarrollan otras más pequeñas como las bellísimas peonías, las digitales, primaveras, gladiolos y narcisos silvestres, aguileñas, azafrán serrano, violetas, nazarenos, etc. Hay también grandes acebos que se agrupan en pequeñas masas y que incluso dan nombre a la fuente del Acebo.

A los pies de esta fuente, entre el Cerro Negro y la Cuerda de los Cucuruchos, nace el río Angorrilla, un río con escaso caudal que atraviesa todo el término de Vianos de norte a sur, antes de ir a morir al río Guadalmena, tras su unión con el río Salobre. Sin embargo, a pesar de su escaso caudal, este río sirvió para mover las turbinas de varios molinos harineros y para regar los huertos de los caseríos que se construyeron en sus orillas, aunque todos ellos se muestran ya arruinados. Desde Vianos sale también un camino que se dirige hacia el río y a la aldea de Las Parideras, lugar donde antaño se detenían los rebaños trashumantes y se guardaban las ovejas paridas con sus retoños recién llegados al mundo. Más arriba de Las Parideras, siguiendo la carretera que lleva a Riópar por el puerto de las Cruceas, se encuentra Zapateros, una pequeña población de Vianos donde apenas quedan poco más de una quince-
na de habitantes.